

AÑO XXII.—NÚM. 6388

14 DE SETIEMBRE DE 1882.

REDACCION, 

EL ECO DE CARTAGENA

Jueves 14 de Setiembre de 1882

CRÓNICA DE LA MODA.

SUMARIO.—Variedades de los trajes de viajes de playa y de casino.—Noticias de Dieppe sobre las últimas novedades.—Las gracias de una joven americana fotografiada en la crónica.—Detalles sobre las actualidades de la moda.—Las telas escocesas.—Los bordados de toda clase.—Las botas Doña Sol.— Los accesorios de la moda.

Aparte de los trajes de viaje, de playa y casino, no hay novedades que señalar á la atención de las lectoras. Verdad es que en los modelos conocidos se introducen variantes incomparables. El traje de viaje ántes tan sencillo, se hace lujoso y original hasta un punto increíble. He visto un interesante modelo de damasco de lana y velo de religiosa color morado. La falda, de damasco de lana, termina por un plegado de seda. El cuerpo forma una especie de gran casaquin «Sorciere» hecho de velo, medio se ajusta por una pinza y está cortado de una sola pieza en la espalda, con costado de debajo del brazo. Más abajo del talle, á la altura de una faldeta ordinaria, se ancha en un paño de abullonados y luego cae en segunda faldeta. La espalda se prolonga en un recogido plegado y un cinturón de cuero ajusta el talle. Esclavina abullonada de damasco de lana y manga de todo con bocamanga de abullonados de sesgo de faya baja á lo alto de la manga y termina en lazada. Sombrero de paja de color oscuro con plumas y cinta de raso. Guantes de piel de gamo.

De Dieppe me escriben que en el gran salón de baile ha sido fotografiado un vestido que es un ejemplo á la vez de sencillez y elegancia. Falda plegada de batista «llama de ponche» azulada con reflejos de fuego. El extremo de los pliegues no queda libre, sino que se sujeta con un punto y forma vuelta, á estilo de los ahuecados Motiere. El cuerpo plegado igualmente con una cinta de terciopelo azul anudada en medio. La espalda baja formando dos faldones «senador», todo plegado. Entre la separación de las faldetas asoma un pequeño recogido, la única parte del traje que no está plegada. Manga hueca toda derecha con brazaletes de terciopelo azul.

Se admira mucho en Dieppe á una joven americana, no tanto por el lujo en su vestir como por la gracia de la persona y el buen gusto de sus trajes. Todas las mañanas se la vé con un vestido marino de una elegancia seductora. Falda de «etamine» azul plegada á la escocesa, de

reja por delante, con ligero recogido por detrás. Corpiño de la misma tela abierto á chal, con gran cuello marino adornado con galones de lana blanca y mostrando un chaleco de algodón rayado como llevan los marineros.

Este corpiño es corto, no ajustado y va ceñido al talle con un cinturón de «etamine» adornado de galones blancos. Las mangas son derechas un poco anchas, con puño abierto. Fielto cargado de plumas. También es elegante un vestido de casino que he visto de batista azul y bordado de Zurich crema. Fondo de falda cubierto con una falda de batista plegada. A los lados de la falda hay dos paños planos de bordado redeado, con un bordado rizado y formando faldones de levita. Por detrás recogido de batista con guarnición de bordado. Cuerpo Luis XV puntiagudo por delante y por detrás, abierto á chal y adornado con una banda de bordado formando fichú. Manga medio larga de batista terminada con un rizado de bordado. Todo el cuerpo está forrado de seda. Sombrero de paja Manila forrado de terciopelo granate, adornado con plumas rosadas y con un gran lazo de cinta de terciopelo granate. Guantes de seda de color natural, guantes de seda azul y guantes de gamo.

Respecto los trajes de casino, los dos modelos más distinguidos. El primero es de tafetan glaseado morado y encaje amarillento. Falda simulada guarnecida con un volante plegado, sobre el cual cae otro de encaje. Lo restante de la falda está hecha de un modo nuevo. Se toman paños de tela de 60 centímetros de ancho; se pliegan sobre uno de los bordes y se aplican á lo largo de delantal haciéndoles volver por bajo á fin de que formen festones al rededor de la falda. Todos estos paños sobre puestos componen un bonito adorno. Por detrás hay un paño plegado recogido á un tercio de la falda y luego cayendo derecho, prendido á la izquierda con un lazo mariposa de cinta. Cuerpo de ahuecadores con delanteros irregulares; el de la derecha cortado más largo y ancho está plegado cerca de dos botones y se abre en ahuecador por abajo; el de la izquierda es un delantero de cuerpo ordinario, al que se añade pequeña draperia formando ahuecador. La espalda forma punta en cuyo derredor se disponen los pliegues del recogido. La manga, en armonía con la falda, está muy larga y queda plegada sobre la costura de la sangría y cerca del codo. Un encaje forma cuello, chorrera y guarnición de manga. Sombrero Mignards de paja de Ischia, con corona de flores que cubre el ala; cintas mariposa de terciopelo negro. Sombrilla tafetan glaseado forrada de seda rosa y guarne-

cida con un volante encaje rojizo con manga Mascotte y lazo de cinta.

El segundo es de velo indio magnolia y chaqué austriaco paño verde. Falda de seda cubierta con un gran volante plegado de velo, con ancho cinturón de abullonados. Dos pequeños ahuecadores se cruzan por delante, el de la izquierda más ancho y formando vuelta. Por detrás hay un paño cerrado de seda que cae en pliegues derechos y se recoge a la derecha bajo una mariposa cinta verde. Lazo de cinturón de ancha cinta de raso y faya cayendo á la izquierda. Chaqué austriaco de paño verde con galones de mohair negro. Pechera bordada con trenca negra, habiendo otros motivos más ligeros sobre las ondas de la faldeta. La espalda tiene costado y las piezas de espalda propiamente dichas forman dos pliegues huecos abiertos en medio para dejar ver un forro de raso verde. Manga de seda recubierta con un paño de damasco derecho con cascabeles en el encaje, y tres galones de mohair formando el borde las ondas y el largo de los delanteros. Sombrero de paja verde con alas abullonadas y forradas de terciopelo granate. Guantes de terciopelo granate.

Respecto las modas actuales. En cuanto á las verdaderas nada puede decirse todavía. La moda dominante continúa en favor de las telas escocesas bajo todas sus variedades, con chaqué de paño liso ó bordado para los vestidos sencillos, y para los trajes de etiqueta el turín florido ó la lana suave bordados con dibujos fantásticos, en los que aparecen toda clase de animaluchos menudos, como ya hemos dicho en otras ocasiones. Se siguen llevando los bordados de toda clase sobre batista cruzada, estilo de punto de Venecia.

En cuanto á los trajes de caza son este año más cómodos que lujosos; americana de paño ligero con chaqué de una hilera de botones y pantalón de la misma tela; botas y por todo adorno un alfiler de plata en la corbata. El tocado debe ser tan sencillo como el traje: sombrero de fieltro con una pluma ó gorra con una pluma derecha á elección de la cazadora. Algunas elegantes adoptarán la gorrita con visera.

Las botas «Doña Sol» han hecho una revolución en el calzado. En Dieppe no se vé otra cosa que esas preciosas botitas de tela cruda con caña de encaje crudo ó de cabritilla glaseada con caña de pasamanería: encajes calados, á través de los cuales se distingue la media de color vivo, y que se armonizan divinamente con el vestido Pompadours á la castellana ó á la aldeana.

ERNESTINA.

Paris 10 de Setiembre de 1882.

(Es propiedad.)

MARINA.

Resoluciones tomadas por este ministerio.

Cuerpo general.—Destinos Agregado al Observatorio astronómico de San Fernando, el teniente de navio D. Eugenio Agacino y Martínez á la escuadra de instrucción, y de la propia clase D. Manuel Pérez Gaya.

Concesiones: Dos meses de licencia por enfermo para Menéndez y Ferrrol, al alférez de navio D. Federico Garrido y Villazan, y otros por igual concepto para Cartagena, al aspirante D. Julio Hernandez y Costa.

CRONICA

Un periódico, el «Norte», consigna hoy los nombres de las actrices, bailarinas y cantantes que han llegado á ser baronesas, condesas y marquesas á saber:

1837.—Mlle. Menétrier, condesa marquesa de Cussy.

1870.—Mlle. Sontag, cantante condesa Rossa.

1846.—La condesa Arce, condesa consorte de un barón de la corte de los reyes de España.

1848.—La condesa de Montebello, condesa consorte de un príncipe de la corte de Baviera.

1853.—Mlle. Sontag, cantante condesa Rossa.

1853.—Adelaida Ristori, trágica, marquesa del Gaillo.

1854.—Teresa Elsalor, bailarina esposa de un hermano del rey de Portugal.

1854.—Sofia Cruvelti, cantante baronesa Vigier.

1868.—Adelaina Patti, marquesa de Caux.

1870.—Fanny Esler, bailarina, esposa de D. Fernando, padre del rey de Portugal.

1872.—Mlle. Nilson, cantante consorte de Mr. de Ronzeaud, rico banquero.

1878.—Mlle. Heibrón, cantante, esposa del vizconde de la Panouze.

1881.—Mlle. Samary, de la Comedia Francesa, consorte de Mr. Paul Lagarde.

1853.—Mlle. Dumilâtre, mayor, condesa Clarce del Castillo.

Nuestro estimado colega «La Publicidad» habla de una enfermedad contagiosa que ha invadido al municipio.

«El Diario de Avisos» dice que el Sr. Vidal Cáceres dimite y que hay graves disgustos por ciertas cuestiones que se creían ya terminadas.

El espectáculo no es muy halagüeño que digamos.